

Parasitismo humano

Larvas de moscas

El doctor Luis Castagnetto ha enviado al Consejo Nacional de Higiene un envase conteniendo "larvas de moscas", extraídas de una enferma, sobre el cual ilustra la nota remitida al señor Presidente del Consejo Nacional de Higiene que a continuación publicamos y que ha sido pasada a la Comisión Especial de la lucha contra la Mosca, junto con el material objeto de estudio.

Damos también a continuación el interesante relato producido por el doctor Angel Gaminara, miembro informante, que plantea esta cuestión científica en términos que hace de su informe una importante documentación para la patología americana y nacional, particularmente, en lo que se refiere al parasitismo humano y animal.

La Comisión Especial de la lucha contra la Mosca agradece al doctor Luis Castagnetto la remisión del material de investigación y exhorta con este motivo a los médicos del país para que en casos similares envíen los elementos patógenos de análisis, o de contralor técnico, siempre que se trate de cuestiones que por su importancia puedan contribuir al esclarecimiento de los problemas médicos nacionales y servir los intereses sanitarios del país.

NOTA DEL DOCTOR LUIS CASTAGNETTO

Tacuarembó, Marzo 2 de 1921.—Señor Presidente del Consejo Nacional de Higiene, doctor Alfredo Vidal y Fuentes.—Por tren de hoy, remito a ese H. Consejo larvas de la mosca *Dermatobia Cyaniventres* (gusano macaco) por ser el primer caso observado en el Departamento y por creer que pueda ser de utilidad para la Comisión especial de la Lucha contra la Mosca. Además se me ha informado que en la Escuela de Veterinaria no existe ningún ejemplar. El caso que he tratado y de donde proceden esas larvas es el siguiente: N. N., de dos años, procedente de la Gruta de los Cuervos, distante quince kilómetros de esta ciudad, presentó hace

20 días inflamación de la piel y tejido celular, semejante a un forúnculo; uno en la cara, dos en la región deltoidea; uno en el 8.º espacio intercostal izquierdo y otro en la región malar del mismo lado, muy dolorosos, fueron aumentando progresivamente hasta adquirir el tamaño de una nuez, ulcerándose entonces y dando salida a las larvas por expresión practicada por el padre de la enferma. Hoy los pequeños abscesos están en plena supuración. La niña tuvo temperatura y vértigos. Las larvas van conservadas en solución de formol al 3 o/o. Saluda a usted muy atentamente.

L. Castagnetto.

INFORME DEL DOCTOR ANGEL GAMINARA

Señor Presidente de la Comisión especial de lucha contra la Mosca, doctor Justo F. González.

Las larvas de moscas enviadas por el doctor Castagnetto desde Tacuarembó, y sobre las cuales se me pide un informe, corresponden por su forma y disposición de los aguijones en los segmentos del cuerpo (como lo dice muy bien el doctor Castagnetto) al 3.er estado descrito por Blanchard de la *Dermatobia cyaniventris* (Macquart 1843), especie donde se han refundido todas las larvas de Estridos americanos con los caracteres señalados en los distintos estados larvarios conocidos con los nombres de *gusano macaco*, *torcel*, *berne*, *mayocuil*, etc., causantes de myasis forunculosa, y que antes de los estudios de Blanchard se suponían estados larvarios del género *Dermatobia* pero de especies distintas. La opinión de Blanchard merece absoluta confianza y es la admitida actualmente aún por los autores americanos, pero otros observadores como Le Dantec insisten en la necesidad de revisar este estudio con el cultivo de las larvas para ver si algunas pequeñas diferencias que se han encontrado entre ellas justificarían especies distintas. Este estudio es muy difícil, pues el cultivo no siempre resulta fructífero, y al mismo Le Dantec le fracasó las veces que lo intentara; por eso exhorta a estudiar todas las larvas que puedan encontrarse e intentar su cultivo con el objeto de observar los caracteres que presenta la

imago (estado perfecto) y poder determinar si responden a la especie común *cyaniventris*. Este cultivo se ha hecho dejando a las larvas madurar en los animales que presentan habitualmente myasis forunculosa (perros, cabras o vacunos) esperando su expulsión y transformación en pupa para seguirla entonces hasta que forme el insecto perfecto. En el Brasil, Schmaltz, Lutz, Young, Neiva y otros han conseguido el desarrollo de la larva obteniendo siempre la misma especie (Memorias do Instituto Oswaldo Cruz. Tomo IX, fas. I, página 107).

Hay dentro de los *múscidos* algunas larvas que producen myasis forunculosa, pero sus caracteres responden al tipo de larvas de *múscidos* y son muy diferentes de las larvas en cuestión. Además, creo que estas moscas no existen en América.

El caso observado por el doctor Castagnetto no es vulgar, pero tampoco es excesivamente raro en el norte de nuestro país; yo tengo en el laboratorio de Parasitología de la Facultad de Medicina otras larvas de *Dermatobia* un poco más grandes que estas y correspondientes al 4.º estado larvario; una de ellas fué extraída en el Departamento de Artigas el año 1913, otras fueron extraídas aquí en el Hospital Maciel, y a fines del año 1917 recibí una larva de Melo extraída en el Hospital de esa ciudad por el doctor Juan D. Silva a un niño de 4 años y remitida por el doctor Emilio Oribe, entonces estudiante de Medicina. El año pasado el doctor Humberto May extirpó una enorme larva de *Dermatobia* en una persona de Río Grande, pero este no es un caso autóctono.

Lo interesante de la observación del doctor Castagnetto es que las larvas que tenía su enfermita corresponden al tercero y no al cuarto estado larvario, que es como casi siempre se extraen. La rareza de la myasis forunculosa humana se explica porque la enfermedad debe considerarse como accidental, pues el huésped normal no es el hombre sino algunos animales como perros, cabras y vacunos, sobre todo negros, siendo los casos de parasitismo animal bastante frecuentes al norte del Río Negro, según los datos que he podido obtener.

La evolución clínica de la enfermedad es generalmente benigna y el absceso se cierra cuando el cuerpo extraño ha desaparecido; sólo los fenómenos de infección pueden desarrollarse, u otras myasis producidas por larvas de moscas vulgares como *Lucilias*, *Crysoomyias*, etc., que abundan en las mismas épocas del año.

En lo que se refiere a evolución del parásito los datos son más interesantes: Es en estos últimos años que se ha estudiado, sobre todo en Guatemala y Venezuela, la evolución exacta de la Dermatobia, habiéndose llegado a la conclusión de que tenían razón los paisanos guatemaltecos en llamar estas larvas *Guzano de Zancudo* porque se ha comprobado el rol de los mosquitos en su trasmisión; González-Rincones, Núñez de Tovar, Morales y Sureouf, han demostrado que las Dermatobias ponen en los huecos de los árboles, pequeños huevos muy viscosos que se adhieren al cuerpo de los mosquitos cuando estos dípteros vienen a refugiarse en esas cavidades; las larvas nacen sobre el cuerpo del mosquito abandonándolo cuando este insecto pica algún animal de sangre caliente; por eso nadie recuerda haber visto ni sentido la presencia de mosca alguna sobre la región atacada, hecho sobre el cual ya había llamado la atención Le Dantec en una descripción hecha en 1910, cuando aún no se conocían los trabajos de los autores ya nombrados.

Algunos autores brasileños creen que las Dermatobias pueden activamente ir a la caza de los mosquitos u otros insecto y depositar sus huevos directamente sobre ellos (Lutz, loc. cit., p. 109). La larva, después de depositada sobre la piel penetra activamente tal vez por los folículos pilosos y sigue su evolución pasando por varios estados, antes de llegar al 4.º estado larvario, forma bajo la cual casi siempre es extraída.

Tales son los datos que puedo suministrar al señor Presidente sobre las larvas enviadas de Tacuarembó por el doctor Castagnetto.

Angel Gaminira.

Montevideo, 26 de marzo de 1921.

Marzo 29.

Después de haber escrito lo que precede, el doctor Alfredo Jiménez de Aréchaga, de la misma ciudad de Tacuarembó, nos comunicó otro caso de *myasis forunculosa* operada por él en aquella ciudad hace seis días y tuvo la amabilidad de darnos la larva extraída; ella corresponde al último estado larvario y es igual a las que ya tenemos en el laboratorio.

A. G.